



Diputada Natalia Romero tras conclusiones de la mesa técnica del Sistema de Admisión Escolar: “El informe nos dio la razón, el SAE es un tremendo fracaso y se debe corregir”

Tras la entrega oficial del informe de recomendaciones por parte de la mesa técnica encargada de evaluar el Sistema de Admisión Escolar (SAE), la diputada de la Comisión de Familia, Natalia Romero llamó al ministro de Educación, Nicolás Cataldo, a asumir con responsabilidad los profundos errores y consecuencias que ha generado el actual modelo, y a considerar seriamente las propuestas planteadas por el grupo de expertos.

“El informe nos dio la razón, el SAE es un tremendo fracaso. Espero sinceramente que el ministro Cataldo se haga cargo de los graves problemas que generó el SAE y que escuche con humildad las recomendaciones de la mesa técnica. El daño que se le hizo a la educación chilena es profundo, y es urgente comenzar a repararlo”, sostuvo la parlamentaria.

La diputada Romero valoró especialmente que dentro del informe —elaborado por una instancia presidida por la investigadora del CEP, Sylvia Byzaguirre— se



proponga la posibilidad de recuperar en algún grado la selección académica, como una manera de reconocer y valorar la excelencia estudiantil. Asimismo, destacó

la necesidad de fortalecer los liceos de alto rendimiento, que se han visto fuertemente debilitados tras la implementación del sistema actual.

“La reducción de los liceos de excelencia de 36 a apenas cuatro es una muestra clara del deterioro que hemos vivido en estos años. Eso no puede seguir ocurriendo.

La parlamentaria sostuvo que el grave deterioro causado por el actual sistema debe ser corregido con urgencia, reivindicando el derecho a una educación de calidad para todos los estudiantes.

Tenemos que reivindicar el valor del mérito, del esfuerzo, y sobre todo, garantizar que nuestros estudiantes tengan acceso a una educación de calidad, sin que el sistema se los impida”, afirmó la legisladora.

Finalmente, la diputada hizo un llamado al Ministerio de Educación a actuar con prontitud, y a no postergar más una reforma que ha sido exigida por familias, expertos y comunidades educativas en todo el país: “Lo que está en juego es el futuro de miles de jóvenes, y como Estado tenemos el deber de corregir el rumbo”.